



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

## **MUNDOS ÍNTIMOS: HISTORIAS DE JABÓN**

VICTORIA DECKER EDWARDS

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae  
Para otorgar el grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura

Profesor Guía: Andrea Jösch

Santiago, Chile

2016

## ÍNDICE

Introducción	Pág. 3
Capítulo 1: La intimidad	
1.1 Lo íntimo en la arquitectura familiar.	Pág. 4
1.2 Lo privado y lo público	Pág. 21
1.3 Antecedentes del jabón.	Pág. 22
Capítulo 2: Referentes	
2.1 Eric Fischl	Pág. 27
2.2 Tracey Emin	Pág. 31
2.3 Graciela Iturbide	Pág. 32
Capítulo 3: Proceso de obra	
3.1 Antecedentes del proceso de obra	Pág. 38
3.2 Historias de Baño	Pág. 41
Conclusión	Pág. 51
Bibliografía	Pág. 52

## **Introducción**

El jabón siempre ha sido importante para mí. Sus formas, sus colores. Tal vez viene de cuando era niña a fines de los años '50 y principios de los '60. Mi madre, muy dada al ahorro, nos bañaba a los cinco hermanos en la misma agua, por orden de limpieza. Así al primero le tocaba un agua transparente y al último un agua turbia que no dejaba ver el fondo. Recuerdo ese jabón a medio deshacer, cuya forma lograba ir alterando con pequeños apretones. Recuerdo también cómo jugábamos con esa pasta resbalosa.

Varias veces recibí uno de los castigos más temidos: al decir una palabrota (que hoy día resulta totalmente inocua) recibía el lavado de los dientes con jabón. Esto consistía en que mi mamá o mi papá me hacían abrir la boca y deslizaban el jabón por mis dientes. Tenía un gusto horrible y las primeras veces me demoré horas en sacármelo. Cierta día descubrí que si me los lavaba con la escobilla, el jabón se transformaba en espuma de la cual me podía deshacer rápidamente. Finalmente, recuerdo haber jugado con el jabón haciendo espuma y globos entre las manos. Competía con mis hermanos para ver quién lograba hacer los globos más grandes. Estos recuerdos de infancia no estaban presentes cuando empecé mi proceso de obra, pero han aflorado en la medida en que he ido trabajando este medio.

Mi trabajo partió pintando representaciones de escenas de baño con jabones y fue cambiando hasta ahora, en que el objeto de mi estudio es el jabón en sí mismo. Me interesa su materialidad, tanto pictórica como escultórica. En el proceso he descubierto diferentes tipos de jabón; el de glicerina tiene transparencias y colores hermosos que se asemejan al ámbar. Hay jabones con más grasa y, por ende, más fáciles de moldear y cortar. Otros más secos, se resquebrajan con facilidad. Creo que los problemas que se presentan al trabajar con este material permiten una investigación y un trabajo apasionante y con muchas perspectivas.

## **Capítulo I: Lo íntimo**

### **1.1 Lo íntimo en la arquitectura familiar.**

En nuestra sociedad contemporánea los medios sociales y los de comunicación se dedican a exponer la vida de las personas. Vivimos de la mirada del otro, en la esfera de lo público; sin embargo, el ser humano añora la intimidad, aquella zona “espiritual íntima y reservada de una persona o de un grupo, especialmente de una familia”, mientras que de la definición de íntimo dice que es lo “más interior o interno” o esa zona en donde albergamos todo lo que deseamos “mantener fuera del alcance del público”. (RAE, s/f).

La casa es por antonomasia el lugar donde ejercemos esa intimidad; sin embargo, ello no siempre fue así, ya que el concepto de intimidad que hoy manejamos tiene menos de dos siglos. La palabra hogar está profundamente ligada a la idea de intimidad. Según las RAE, esta proviene del latín “focus” o lugar donde se hace fuego; por extensión, la palabra hogar con el tiempo se asimiló a la idea de vivienda y seguridad.

A través de la historia, la forma de la vivienda ha sufrido enormes cambios. En el paleolítico el hombre se refugió en cavernas y toda la vida social se realizó en ese espacio. Se elegían cuevas que tuvieran una entrada de aire que permitiera la salida del humo. Se cree que estas cuevas fueron residencias de invierno ya que a “través de signos pintados en ellas [...], podemos constatar el uso de cabañas o tiendas durante el verano.” (La vivienda desde tiempos remotos, s/f). Estas residencias contaban con un solo espacio circular con un fogón al medio donde se comía, dormía y compartía.



Imagen N° 1: Caverna

Fuente: [www.timerime.com](http://www.timerime.com)



Figura N° 2: El hombre neanderal o cavernícola.

Fuente: [www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)

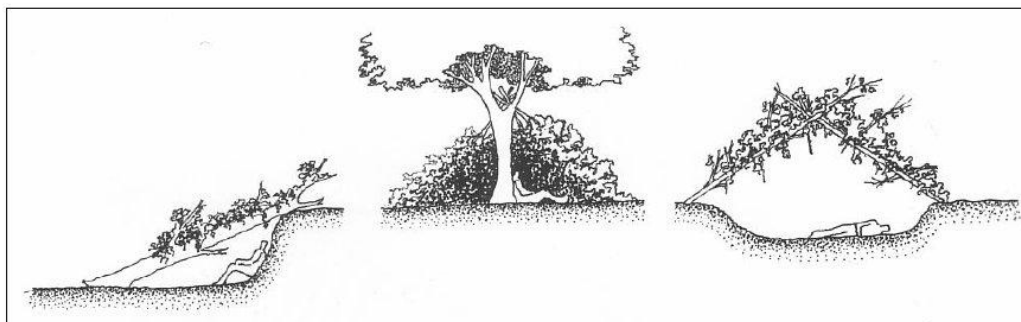


Imagen N° 3: Refugios desmontables.

Fuente: [www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)

Se puede afirmar que la vivienda, tanto a nivel espacial como constructivo, ha evolucionado a lo largo de la historia producto fundamentalmente de la aparición de nuevas actividades, los cambios en el modo como se relacionan los miembros de la familia y de los avances tecnológicos. Sin embargo, esta evolución se ha dado de modo diferente en los distintos rincones del planeta, debido principalmente a factores como el clima, los estilos de vida, los valores sociales, religiosos, entre otros (...). (Ayala: 2015).

En una primera etapa la vivienda tuvo por objeto proteger al individuo de las inclemencias del clima y de los ataques, tanto de animales como de otros seres humanos. En una segunda fase, “el desarrollo de las primeras ideas y herramientas constructivas le permiten edificar las primeras viviendas”. (Ibid, págs. 50/51).

Unos 5000 años antes de la civilización griega aparecen las primeras cabañas. A medida que avanza el tiempo, las viviendas se irán complejizando con el desarrollo de la tecnología, lo que permitirá nuevos materiales y nuevos sistemas de construcción. Sin embargo, por mucho tiempo, las habitaciones cumplirán varias funciones, por ejemplo la cocina, estar y dormitorio será un solo espacio que cambiará según la necesidad.

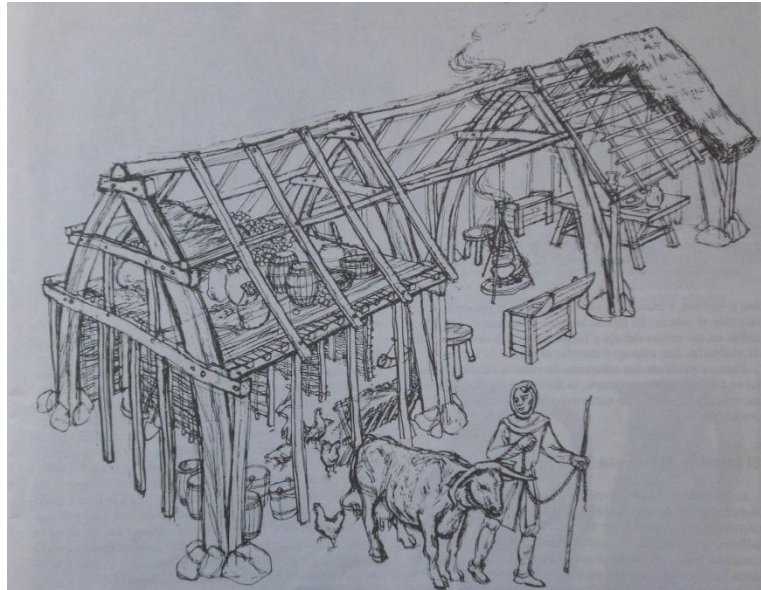


Imagen N° 4: Vivienda medieval

Fuente: deegosum.blogspot.cl



Imagen N° 5: Casa-taller

Fuente: www.servicioinformativodelaconstrucción.com

En la Edad Media y con “el surgimiento de la ciudad libre y el nacimiento de la burguesía, se dieron grandes pasos en la evolución de la vivienda. Los burgueses, a diferencia de los clérigos que vivían en monasterios y de la aristocracia que vivía en castillos, habitaban en casas.” (La vivienda desde tiempos remotos, s/f). Es así como la arquitectura tuvo un gran desarrollo en el siglo XIV:

Es particularmente propio de esta etapa la *casa-tienda*: en la planta baja, se ubicaba la tienda, la taberna o el lugar de trabajo; detrás o a un lado, el almacén y la conexión con la planta de arriba donde vivía la familia. La planta alta estaba conformada por una habitación donde se encontraba el hogar y la cocina junto con la mesa comedor, además de una o varias habitaciones donde estaban los dormitorios para el dueño de la casa y su familia, así como de los sirvientes y aprendices. (Ibid).

Según el historiador B. Brysson la vivienda estaba constituida por el *hall*, un gran salón donde prácticamente

“toda la vida, ya sea de día o de noche, se llevaba a cabo en esta habitación grande, despejada y siempre llena de humo. Los sirvientes y la familia comían, se vestían y dormían juntos. (...) A través de todo el período medieval hasta bien entrado el siglo XV, el hall *era* la casa”.<sup>1</sup> (2010:59).

En la casa medieval el hogar se ubicaba en el centro del salón o hall. El humo salía por un espacio en el techo, haciendo imposible utilizar el espacio en altura que estaba siempre lleno de humo y hollín. La tecnología trajo consigo un

---

<sup>1</sup> Traducción propia.



tipo de ladrillo que permitió construir chimeneas. Esto permitió que el humo subiera a través de la chimenea hacia el exterior.

El desarrollo de la chimenea se transformó en uno de los grandes hitos en la historia doméstica: permitió poner tablas sobre las vigas y crear un mundo nuevo en el segundo piso. (...) La expansión de las casas hacia arriba cambió todo. Las habitaciones proliferaron en la medida en que los jefes de hogar acaudalados descubrieron la satisfacción de contar con espacio para sí mismos. El primer paso, generalmente, era construir una nueva gran habitación (...) donde el señor y su familia hacían todo lo que habían hecho en el gran salón antes –comer, dormir, descansar y jugar–, pero sin tanta gente alrededor, regresando al gran salón solo para banquetes y otras ocasiones especiales<sup>2</sup> (Ibid.:71).

Si bien los cambios descritos trajeron consigo un aumento de la privacidad,

[...] la vida continuó siendo mucho más comunal y expuesta de lo que es hoy. Los escusados a menudo contaban con múltiples asientos para facilitar la conversación. Además, era común la existencia de cuadros que mostraban parejas en cama o en la tina exhibiendo una actitud juguetona mientras eran atendidos por sirvientes y acompañados por sus amigos.<sup>3</sup> (Ibid.).

Según Bryson, hasta el siglo XIX, en las posadas era común compartir la cama con extraños.

---

<sup>2</sup> Traducción propia.

<sup>3</sup> Traducción propia

En el siglo XV, en muchos hogares seguía usándose un solo espacio para las actividades del hogar. “La casa era vista como un lugar de trabajo, de reunión y de dormir”. (La vivienda desde tiempos remotos, s/f). Con el Renacimiento surgió la “vivienda distribuida” con una serie de salas que no tenían un uso determinado. Aparecieron los visillos y persianas que daban más privacidad.

[...] en este período histórico se producen cambios sustanciales en la distribución de las casas. Surgió la llamada *sala*, que era utilizada para comer, recibir visitas y descansar, mientras que la cocina se ubicó en un espacio aparte desde el cual no se propagaran los olores a las otras habitaciones. En algunos casos se hizo presente el *dormitorio* o *chambre*, y en las grandes residencias, el llamado *vestidor* y la *despensa*, que podían ser espacios de gran tamaño en los cuales se podría dormir y disponer de una chimenea. (Ibid).

Otro aspecto importante es el hecho de que en esta época las casas empiezan a convertirse en un espacio privado, ya que “algunos ciudadanos como abogados, médicos, constructores, notarios y otros profesionales separan su área de trabajo del hogar. Por consiguiente, podríamos afirmar que a partir de este momento surge el sentido de la casa como un espacio de intimidad y de vida familiar.” (Ibid).

Después del setecientos el espacio interior se reorganiza, especialmente en los hogares de la nobleza y la burguesía. Las habitaciones ya no se conectan entre sí, sino que dan a un pasillo que las comunica. Las habitaciones adquieren una funcionalidad precisa. Así, habrá un lugar para recibir visitas y otro para dormir. Ello va aparejado de “un gusto por la intimidad, la discreción, el aislamiento.” (Blanco, s/f).

Esta fuente señala, además, que hasta el siglo XVII tanto los palacios como las casas humildes tenían un espacio con un destino impreciso, salvo la cocina. Si había más de una habitación estas se comunicaban entre sí. “En las que podíamos denominar salas de estar se desarrollaban a diario todo tipo de actividades: comía la familia sobre caballetes plegables, se recibía a las visitas, se bailaba, se trabajaba y se dormía.” (Blanco, s/f).

A partir del siglo XVIII se incorpora el cuarto de baño como habitación aparte, aunque sin WC como lo conocemos ahora, porque todavía no se contaba con sistema de tuberías ni alcantarillado. En esta época se comienza a valorizar la comodidad entendida como confort físico, lo que traerá consigo muebles más confortables. A fines de siglo, la Revolución Industrial trajo consigo la producción masiva que colaboró a lo anterior. Como vemos, la intimidad es un concepto reciente. Hay textos que señalan que en cierta época las camas eran muy caras y generalmente la gente tenía una sola donde dormían los padres, los hijos y las visitas y se ubicaban en ambos extremos de la cama con los pies al medio.

## **El baño**

El baño como lo conocemos hoy existe a partir del siglo XX. Es decir, una habitación con las instalaciones necesarias para la limpieza personal (lavatorio, tina/ducha) y para la excreción de desechos corporales (escusado o WC). Por siglos estas actividades corrieron por carriles separados. Las fuentes naturales de agua tales como ríos y lagunas fueron usadas para el baño. En la Roma antigua el baño era un rito público “una oportunidad de socializar, cuidar el cuerpo y mezclarse con la élite”.<sup>4</sup> (Reagan, 2015). Muchos baños se ubicaban cerca de fuentes termales, pero con la construcción de acueductos era posible llevar agua a lugares más alejados también.

---

<sup>4</sup> Traducción propia.



Imagen N° 6: Baños de Trajano, 104 AC

Fuente: [www.crystalinks.com](http://www.crystalinks.com)

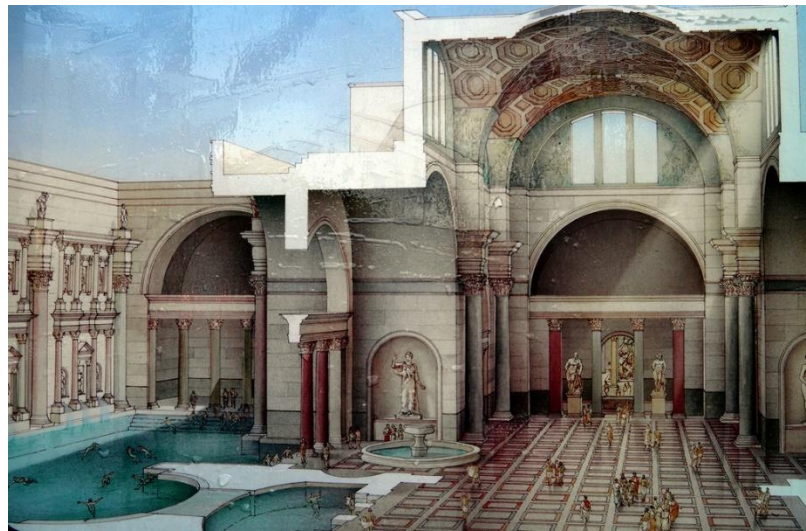


Imagen N° 7: Baños de Caracalla, reconstrucción

Fuente: [www.flickr.com](http://www.flickr.com)

Existieron baños privados también en palacios y residencias de personas prominentes. Cuando no se contaba con agua corriente, había sirvientes que calentaban y transportaban el agua.

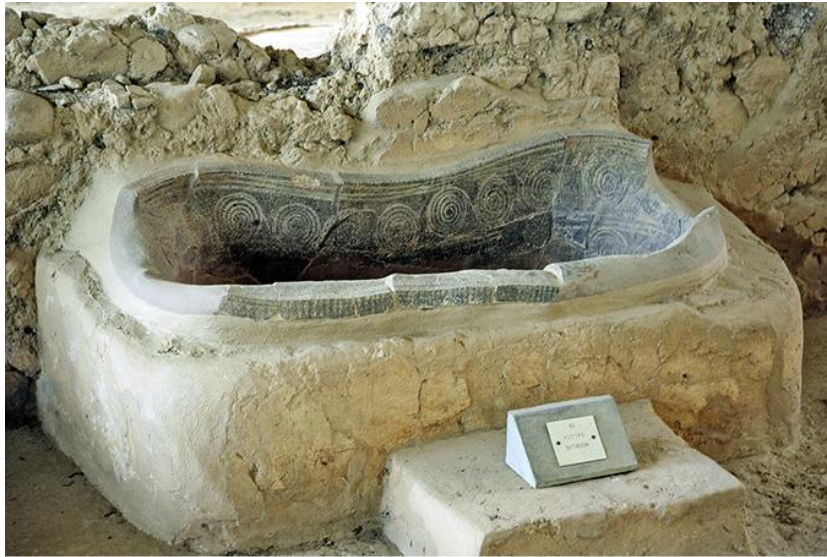


Imagen N° 8: Tina de baño. Palacio de Néstor, Pylos, Grecia, C. 1300 AC.

Fuente: [www.ancientworldalive.com](http://www.ancientworldalive.com)

En la Edad Media los baños públicos siguieron siendo populares. “Hombres y mujeres se bañaban juntos. (...) Comer, acicalarse y realizar otras actividades sociales eran comunes en los baños.”<sup>5</sup> (Regan, 2015). Sin embargo, avanzado este período los baños fueron asociados a la prostitución y separados por sexo.

---

<sup>5</sup> Traducción propia.





Imagen N° 9: von Burgund, A. (1470). Casa de baño. Temple y oro sobre pergamino.

Dimensiones: sin información

Fuente: pilloledistoria.it

Paralelo a los baños públicos y dependiendo del rango social, se utilizaba jarros y lavatorios en las habitaciones y también se contaba con tinas portátiles las cuales eran llenadas con agua caliente.



Imagen N° 10: Manuscrito de Petro da Eboli (siglo XIII): Baño (detalle)

Fuente: [gallowglass.org](http://gallowglass.org)

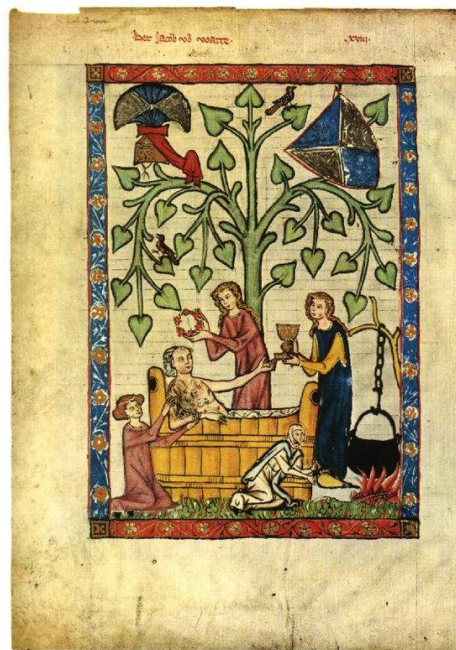


Imagen N° 11: Códice Manesse, Pal. Germ. 848, Siglo XIV

Fuente: [digi.ub.uni-heidelberg.de](http://digi.ub.uni-heidelberg.de)



Imagen N° 12: Brunswick (1500): Buch zu Distillieren  
Xilografía

Fuente: [gallowglass.org](http://gallowglass.org)

Durante el siglo XVI la costumbre del baño decayó por 200 años. Son “los siglos sucios de declinación y abandono.”<sup>6</sup> (Worsley, 2011). No hay acuerdo sobre las causas entre los historiadores. Según algunos se debió al hecho de que muchos baños se convirtieron en burdeles. Para otros, fue la noción, entre el cuerpo médico, de que el baño y también lavarse abrían los poros que lo hacían a uno “más vulnerable a enfermedades”. (Heise).

Durante el siglo XVIII el *bidet* se popularizó entre la aristocracia francesa. Estos eran portátiles y discretos debido a que con su tapa puesta parecían pisos o banquetas.

---

<sup>6</sup> Traducción propia





Imagen N° 13: Boilly, L. L. (Ca.1790). La toilette íntima.

Óleo. Dimensiones: sin información

Fuente: [www.gettyimages.com](http://www.gettyimages.com)

Ya en el siglo XIX la clase media británica de las ciudades “se había formado una ideología de la limpieza que estaba al mismo nivel de [...] los conceptos [...] de cristiandad, respetabilidad y progreso social. La limpieza del individuo se asoció a su estatura moral y social dentro de la comunidad [...]”. (wikipedia, s/f).



Imagen N° 13: Cassatt, M. (1890-91) Woman bathing.

Aguatinta. Dimensiones: 364 x 269 cm.

Fuente: [www.metmuseum.org](http://www.metmuseum.org)



Imagen N° 14: Tina italiana siglo XIX

Fuente: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

El escusado, como se señala más arriba, corrió en un carril separado. Existen ejemplos de éstos desde épocas remotas, en lo que se aprecia como algo público. En la imagen siguiente se aprecia lo poco privado que resultaba el uso de estos retretes, los que eran limpiados con agua de lluvia que se hacía circular por cañerías.



Imagen N° 15: Letrinas en Gnosso, Grecia, Circa 4000 AC

Fuente: [fiveminutehistory.com](http://fiveminutehistory.com)

Desde la antigüedad hubo escusados públicos y también privados en los hogares. En las habitaciones se utilizaba la bacinica y también diferentes formas de escusados portátiles.



Imagen N° 16: Bacinica victoriana, S. XIX

Fuente: [objectlessons.org](http://objectlessons.org)



Imagen Nº 17: Escusado francés

Fuente: [hankeringforhistory.com](http://hankeringforhistory.com)

En las ciudades medievales y posteriores fue práctica común lanzar la orina por la ventana advirtiendo a los transeúntes con el grito “¡Agua va!”.



Imagen Nº 18: van Mieris el viejo, F. (S XVIII): Vieja en la ventana, vaciando una bacinica.

Óleo sobre papel. Dimensiones: 23,5 x 19 cm.

Fuente: [www.nationaltrustcollections.org.uk](http://www.nationaltrustcollections.org.uk)



En algunos castillos europeos existieron baños privados que “tenían un asiento de madera o piedra para usar como escusado. Los “desechos caían por un conducto a un foso (...)”<sup>7</sup>. (Reagan, 2015)



Imagen N° 19: *Garderobe* del Castillo Peveril, Derbyshire, Inglaterra (Ca.1066)

Fuente: de.wikipedia.org

Recién a principios del siglo XX la industrialización y el perfeccionamiento del sistema de alcantarillado permitió que hubiera una sola habitación, ubicada al interior de la casa, donde se realizaban las funciones corporales y la limpieza personal. Esto se refiere generalmente al mundo más desarrollado. No debemos olvidar que aún hay vastos sectores de la población mundial que aún no cuentan con agua corriente ni alcantarillado.

El revisar el desarrollo del baño a través de la historia permite analizar que lo que entendemos por intimidad es un concepto que ha cambiado con el tiempo.

---

<sup>7</sup> Traducción propia

## **1.2 Lo privado y lo público**

Si observamos los espacios de la casa, vemos que éstos tienen diferentes usos. Según ese uso se constituirán en espacios públicos, semi públicos o semi privados y privados. La forma como se ocupan los espacios dependerá de diversos factores, especialmente de la época, la cultura y el nivel socio-económico de la persona.

Hasta aproximadamente los años 60 del siglo XX en Chile el dormitorio era un espacio privado, abierto a la familia y en ocasiones a los amigos del mismo sexo, al menos para mi generación. En caso de enfermedad de los hijos, los amigos del otro sexo o la pareja podían visitarlos en presencia de un adulto. Hoy en día, en muchos hogares, el dormitorio acoge a los amigos y pololos sin distinción. Lo mismo ocurre con la cocina, de ser un espacio semiprivado en el pasado, actualmente se construyen muchas casas con una cocina integrada al sector del living y el comedor. En los sectores más pobres a menudo la zona de estar y de dormir es la misma. En países como India ocurre lo mismo, sectores de clase media constan de un dormitorio para toda la familia, la que además sirve de living y de comedor. Como se ve, lo que consideramos privado y público es muy variable y depende de muchos factores.

Vivimos entre lo privado y lo público en los espacios que habitamos, en las relaciones que establecemos, entre lo que decimos y lo que callamos. Somos interioridad y exterioridad y en estos ámbitos se desenvuelve toda nuestra vida. Cuando un alma insensible pone en el ámbito público aquello que le confiamos en el privado, algo se desarticula, se desestructura en nuestro interior. No obstante, lo que es privado para uno no necesariamente lo es para otro.

#### 1.4 Antecedentes del jabón.



Imagen N° 20: Jabones

Fuente: google.cl

Según el diccionario de la Real Academia Española, la palabra jabón proviene del “lat. tardío *sapo*, *-ōnis*, y este del germánico *\*saipōn*; cf. al. *Seife*, ingl. *soap*.” (RAE, 2016) Y lo define como “un producto soluble en agua resultado de la combinación de un álcali con los ácidos del aceite u otro cuerpo graso, que se usa generalmente para lavar”.

El álcali puede ser hidróxido de sodio o de potasio que al mezclarse con algún lípido producen una reacción química llamada saponificación. Como lípido se puede usar grasa de origen animal o aceite vegetal, tal como el aceite de coco u oliva. El proceso de fabricación del jabón puede ser en frío, en caliente sin hervir los componentes y, finalmente, en caliente hirviendo los materiales.

En el proceso de saponificación se utiliza un cuerpo alcalino, generalmente hidróxido de sodio o de potasio (también conocido como soda cáustica o lejía), el cual se mezcla con agua. Esta mezcla es altamente corrosiva y por ello se le utiliza para destapar desagües y cañerías. Sin embargo, cuando se le agrega un lípido ácido en forma de grasa o aceite, se produce una reacción química llamada *saponificación* que cambia la estructura de estos materiales. En la escala del PH, en un extremo tenemos lo ácido con un PH de 0; en el otro extremo tenemos lo alcalino, cuyo PH es 14. Al medio ubicamos el agua con un PH de 7.

El proceso de fabricación del jabón puede ser en frío o en caliente. El proceso en frío aprovecha el calor producido por la reacción química. Su ventaja es que “no se desnaturalizan y mantienen sus propiedades. No se evaporan sustancias y se genera la glicerina natural, que es uno de los mejores agentes hidratantes”. (Aula Natural, 2016). Entre sus desventajas está que el jabón demora aproximadamente cuatro semanas en estar listo y que el prolongado estado de acidez puede desnaturalizar los perfumes y colorantes agregados.

El método en caliente consiste en cocer la mezcla por varias horas lo que acelera la saponificación y permite que el jabón se pueda usar de inmediato una vez frío. Además, “los aditivos no pierden sus propiedades y preservamos sus componentes.” (Ibid). El jabón de glicerina se obtiene de la misma forma, pero se le agrega sustancias para obtener materiales translúcidos.

Cuándo surge el jabón, no se sabe a ciencia cierta, pero sí que los primeros vestigios de este se remontan a 2800 AC, en la antigua Babilonia. Durante una excavación fueron descubiertos cilindros de greda con inscripciones con lo que parece ser una receta para fabricar jabón. En efecto, en dichos cilindros se alude a hervir grasa con cenizas. Es posible que este elemento fuera usado para lavar ropa, más que para la limpieza corporal.





Imagen N° 21: Cilindro

www.google.com

Si bien en el Antiguo Testamento no hay mención al jabón, sí encontramos regulaciones sanitarias para evitar enfermedades. Estas contemplan el lavado después de tocar cadáveres de personas o animales, o después del parto. En el antiguo Egipto hay registros que demuestran que los egipcios se bañaban con regularidad. “El papiro Ebers, un documento médico que data de 1500 AC, describe la combinación de aceites animales y vegetales con sales alcalinas para formar un material jabonoso usado para tratar enfermedades de la piel además del lavado”<sup>8</sup> (Trueman: 2015).

Según Trueman, los griegos antiguos (1200-200 AC) no conocieron el jabón, pero dieron mucha importancia a la higiene. Se bañaban con arcilla, arena, piedra pómez y cenizas y luego se untaban aceite.

Según el autor, “Plinio el Viejo, historiador romano, menciona un ungüento de ceniza de haya y grasa de cabra que los galos utilizaban como untura para el cabello”.

---

<sup>8</sup> Traducción propia.

Hay registros escritos del uso que los romanos dieron al jabón, cual fue el lavado de la ropa y el tratamiento de enfermedades de la piel. Para la higiene personal los romanos untaban la piel con aceite y luego la frotaban con un raspador curvo.

Con la caída del imperio romano el jabón dejó de usarse en Europa hasta el siglo VII, cuando aparecieron fábricas en Marsella, Génova y Venecia. Estos jabones fueron los precursores de los productos que se usan actualmente y fueron confeccionados con aceite de oliva, artículo abundante en la zona del Mediterráneo.

Saliendo de los datos históricos y adentrándonos en la ficción, en Italia existe una leyenda según la cual los antiguos romanos realizaban sacrificios de animales en la cima del Monte Sapo. Cuando llovía el agua arrastraba la grasa de los animales sacrificados y la ceniza de los fuegos ceremoniales. Los esclavos que lavaban ropa a los pies del monte descubrieron que ese líquido limpiaba muy bien la ropa y fue así como descubrieron el jabón.

## 2 Referentes

### 2.1 Eric Fischl (1948)

Una pintura de (...) una persona es una relacion de uno a uno. (...)  
Cuando tienes a dos personas (...) el espectador se transforma en voyeur.

Eres testigo de su intimidad.

Fischl, (2008:94)

El mundo de lo íntimo ha sido abordado por muchísimos artistas. Eric Fischl, por ejemplo, nos muestra personas al interior de baños, haciendo actividades propias de ese lugar tales como lavarse y afeitarse. Las imágenes son muy sugerentes y casi obscenas, al poner al público como voyeristas de situaciones privadas. Fischl (citado por Enright, 2008: 27) dice: “Busco la ambigüedad siempre”.<sup>9</sup>

En la siguiente obra podemos observar la figura de mujer agachada lavándose. El cuadro está dividido horizontalmente en la mitad de la tela. En la parte superior y atrás la mujer, en la inferior y adelante una naturaleza muerta compuesta por el par de hawaianas que le dan el nombre a la obra y dos tastos de cerámica. Estos recipientes no son lo que uno espera encontrar en un baño, parecen más adecuados para el sector de cocina o de recibos, lo que genera extrañeza y por ello llaman la atención. En esta obra “Fischl recoge la composición pictórica de impresionistas tales como Edgar Degas” (Museum Brandhorst, 2016).

---

<sup>9</sup> Traducción propia



Figura N° 22: Fischl, Eric (1988). Japanese Bath  
Óleo sobre tela. Dimensiones 121.9 x 152 cm.  
Fuente: [www.museum-brandhorst.de](http://www.museum-brandhorst.de)

El artista realizó otra serie de dibujos de mujeres y hombres desnudos en el baño sobre pliegos de papel diamante. Los papeles luego fueron sobrepuestos en una composición en la que aunque los personajes forman un todo, a la vez cada uno está aislado. Es una situación íntima, privada, de personas lavándose el cuerpo o el pelo. Los rostros son borrosos, evidenciando lo anónimo de cada uno de ellos.



Figura N° 23: Fischl, Eric (1982). Bathers

Óleo sobre papel diamante. 11 piezas. Dimensiones 96 x 164 cm.

Fuente: [www.manpodcat.com](http://www.manpodcat.com)

La siguiente pintura muestra una ventana que divide el cuadro con una diagonal, tensionando el cuadro. Observamos el baño a través de la ventana, donde una pareja desnuda se asea. Él, de pie, se afeita y ella en cuclillas en la tina de baño, se ducha. La posición de la mujer es otro factor que produce extrañeza. El hombre le da la espalda y se ve relajado. En la mujer, en cambio, se percibe preocupación o temor. La división del cuadro subraya la separación y aislamiento de cada uno de ellos. El codo del hombre es el único elemento que traspasa la línea divisoria y vincula las dos partes. El cuadro es inquietante. En el lado izquierdo la ventana está cerrada y observamos la escena del hombre afeitándose a través del vidrio que refleja el exterior, tal vez formando una especie de velo. Al lado derecho, en cambio, la ventana está abierta y la mujer mucho aparece más expuesta a nosotros.



Imagen N° 24: Fischl, Eric (2003. Krefield Project, Bathroom scene 2.

Óleo sobre tela. Dimensiones 90 x 150 cm.

Fuente: [www.wikiart.org](http://www.wikiart.org)

## 2.2 Tracy Emin (1963)

Tracey Emin va más lejos y nos deja ver su cama, deshecha y manchada por secreciones corporales. En el suelo restos de comida, condones usados, ropa interior manchada por sangre menstrual, botellas de vodka vacías, entre otras cosas. La artista trabaja con los conceptos de lo público y lo privado, cruzando esos límites constantemente. Según la Galería Saatchi (s/f), ella es “reconocida por su arte confesional, (...) revela detalles íntimos de su vida para involucrar al espectador con su expresión de emociones universales. Su habilidad para integrar su trabajo y su vida personal le permite establecer una intimidad con el espectador.”<sup>10</sup>

Según la artista, después de días de permanecer en su cama tomando alcohol se levantó asqueada por el estado en que encontró su pieza. La cama actúa como testimonio de un estado depresivo. El dormitorio, espacio íntimo es expuesto a la mirada del voyeur. En este caso no es solo la irrupción del espectador dentro de ese lugar privado, sino la visibilización de fluidos humanos como sangre menstrual y semen; el primero con la mujer, el semen con el hombre; el ying y el yang. Alrededor de la cama también se encuentran colillas de cigarrillos y botellas de alcohol vacías, lo que ofrece un relato, como señala The Guardian, que se constituye en “un memorial a la tristeza y a la desesperación”.<sup>11</sup>(Hoggard y Crompton, 2015).

---

<sup>10</sup> Traducción propia.

<sup>11</sup> Traducción propia.





Imagen N° 25: Emin, Tracy (1998). My bed.

Instalación: Colchón, sábanas, almohadas, objetos. Dimensiones 79 x 211 x 234 cm.

Fuente: <http://www.saatchigallery.com>



Imagen N° 26: Emin, Tracy (1998). My bed,

Instalación (detalle): Colchón, sábanas, almohadas, objetos. Dimensiones 79 x 211 x 234 cm.

Fuente: [www.thetimes.co.uk](http://www.thetimes.co.uk)



### 2.3 Graciela Iturbide (1942)

La serie de fotografías reunidas bajo el nombre *El baño de Frida*, de la mexicana Graciela Iturbide, fue realizada el año 2005 y 2006. Esto es, cincuenta años después de que Diego Rivera guardara allí todos los objetos más íntimos y privados de su mujer y clausurara el baño, poco después de la muerte de Kahlo. Acceder a estos objetos tiene entonces un carácter casi de profanación similar a la apertura de una tumba.

Frida Kahlo tuvo poliomelitis de niña, lo que afectó una de sus piernas. Luego, a los 17, sufrió un terrible accidente que le partió la columna y la dejó incapacitada para tener hijos. Finalmente, a los 46 años, uno antes de su muerte, una gangrena obligó a la amputación de una de sus piernas. La pintura de Kahlo nos habla de sufrimiento y dolor y lo que hace Iturbide con sus fotos, es mostrarnos ese padecimiento a través de las naturalezas muertas que compone a partir de dichos objetos. “Los objetos de Frida son escenificados, son sacados del lugar en donde se encontraban aislados y son dispuestos de una forma única, enfatizando la soledad de aquellos objetos inanimados (...)”. (Sánchez, 2006:29).

En la siguiente fotografía, con el fondo azul característico del Museo Frida Kahlo y sobre unos paños blancos bordados, hay una serie de recipientes de hierro enlozado que aluden a la limpieza y a los desechos corporales. Una manguera roja nos remite a lavados intestinales. Es una imagen muy cruda que constituye una narrativa poderosa del sufrimiento, de lo infinitamente prosaico y de la fragilidad de la artista. Es una escena casi demasiado íntima para estar expuesta de ese modo.



Imagen N° 27: Iturbide, G (2006). El baño de Frida

Fotografía

Fuente: [www.news.artnet.com](http://www.news.artnet.com)

La siguiente imagen corresponde a uno de los corsés que Frida Kahlo tuvo que usar durante casi toda su vida, para sostener su débil columna. Es un corsé hermoso que parece una pieza de ropa, más que un elemento ortopédico. A pesar de ello, conocedores de los sufrimientos de la artista, la imagen nos toma y nos introduce en ellos. El corsé nos refiere al género de la naturaleza muerta, pero es a la vez un retrato de Kahlo. “Colocado sobre un estante, como si fuera una joya (...). Las hebillas están cerradas pero la primera, la que estaría más cerca de los senos de quien lo usara, deja un hueco, como una coquetería o una provocación.” (Cortés, 2012: 123).

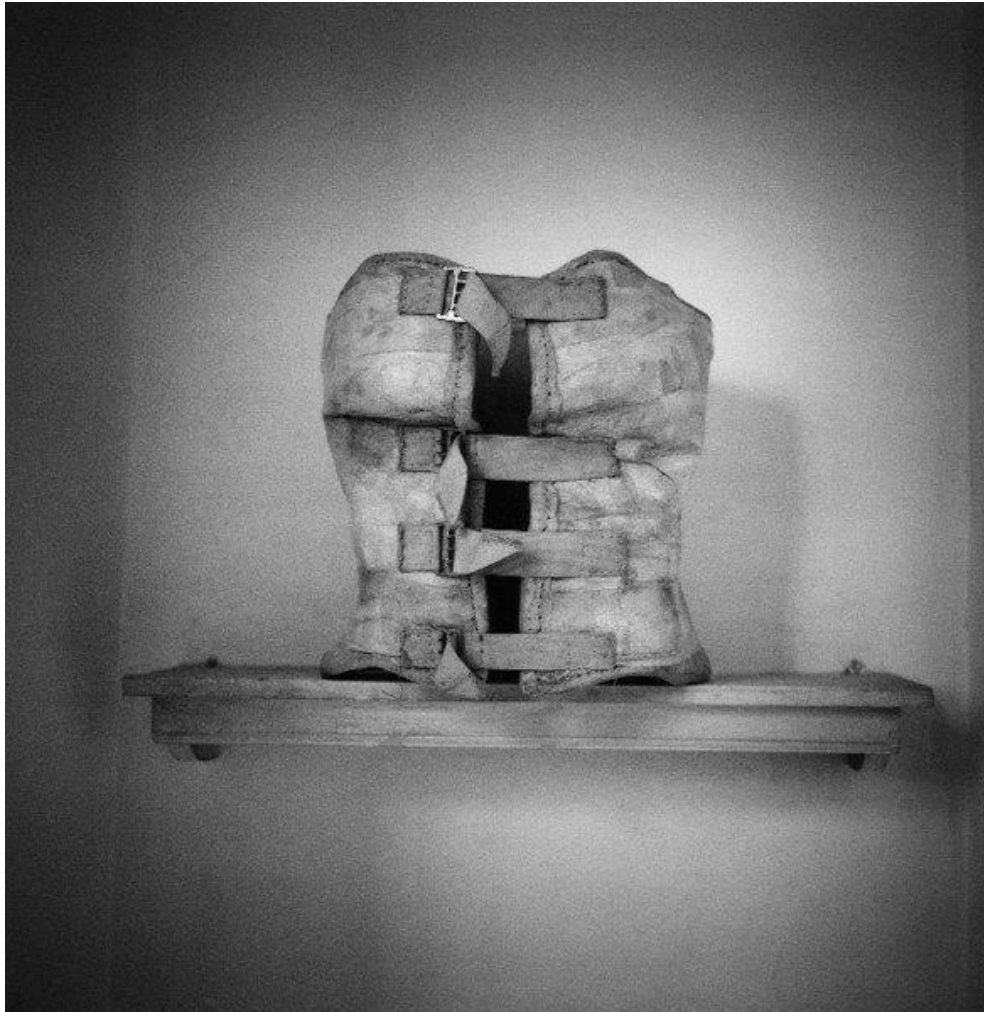


Imagen N° 28: Iturbide, G (2007). El baño de Frida

Fotografía

Fuente: [www.thetimes.co.uk](http://www.thetimes.co.uk)

Finalmente, la pierna ortopédica de Frida es una foto desoladora. Dentro de la tina donde la artista pasó mucho tiempo, sumergida en agua caliente para paliar sus dolores, ahora descansa su prótesis, una extensión de su cuerpo ahora ausente. La tina está desprovista de la pulcritud que se espera de un baño, lo que aumenta el patetismo de la imagen.



Imagen N° 29 : Iturbide, Graciela (2006). El baño de Frida.

Fotografía

Fuente: [www.artnet.com](http://www.artnet.com)

Las obras de Iturbide son tremendas, porque muestran lo más doloroso, lo que la artista escondió tras su ropa suelta y sus vestidos largos. Frida Kahlo sacó el máximo partido a su incapacidad física creándose un estilo de vestir propio, inspirándose en la ropa típica mexicana. Esto la hizo incluso aparecer en revistas de moda en Estados Unidos. Bajo ese vestuario pudo disimular sus corsés y con su botín ortopédico con terraplén, su cojera. “Cuentan sus amigos que cuanto más dolor sentía, cuanto más avanzaba su discapacidad, más elaborados eran sus trajes.” (Sastre: 2015). Resulta chocante que después de muerta, aquello que ella intentó ocultar sea expuesto al escrutinio público en toda su fragilidad.

Los tres artistas estudiados: Fischl, Emin y Kahlo tienen para mí gran sentido en relación a mi obra.

La obra de Fischl, en general, escarba en las personas, tanto en el espacio privado como en el público, generalmente con alusiones sexuales. Genera diversas lecturas: un niño se masturba en una piscina plástica ubicada, aparentemente, en el jardín de una casa, Es una

piscina de esas para niños muy pequeños, de no más de 30 cm de altura. Se produce una contradicción entre la piscina y la edad del niño, que está comenzando la pubertad. El niño realiza una actividad privada en un lugar público dentro de la privacidad de una casa. En otra obra, un hombre desnudo en una reposera sostiene a su pequeña hija también desnuda al lado de una piscina. Sus obras insinúan pedofilia, incesto. Me interesa esa ambigüedad, ese voyerismo de aventurar la mirada a espacios íntimos. Muchos de sus cuadros muestran personas desnudas en la playa, lo que también resulta inquietante. O una persona desnuda y otra vestida, lo que también habla de cierta asimetría.

Tracy Emin escarba no en otros, como Fischl, sino en sí misma; su autobiografía se constituye en material para su trabajo artístico, generando la integración de su trabajo y su vida personal, mostrándose “tan insegura e imperfecta como todos los demás.”<sup>12</sup> (Saatchi Gallery).

Graciela Iturbide, al contrario de Emin, trabaja la biografía como material. Su lente escarba en la debilidad de otro.

Los tres artistas abordan la intimidad desde distintos ángulos, todos inquietantes. El mío está mediado por la abstracción dada por el tratamiento del jabón. El jabón como materialidad nos habla de lo íntimo; del baño, el lugar más privado de la casa.

### **3 Proceso de obra**

#### **3.1 Antecedentes del proceso de obra**

la casa es nuestro rincón en el mundo(...) nuestro primer universo  
(Bachelard, G., 2000:28).

---

<sup>12</sup> Traducción propia.

En mi proceso de obra durante los últimos cinco años, he incursionado en la figura humana, el espacio urbano y el bodegón. Sin embargo, lo que se repite y vuelve una y otra vez es mi interés por aquello que muestra mundos íntimos. En un principio trabajé el retrato de mi familia directa y luego la historia familiar a partir de fotos encontradas en el álbum de mi bisabuela. Era el entorno cercano, familiar e íntimo lo que me llamaba la atención. Esto pues la familia está asociada al hogar, como una proyección de nuestro propio cuerpo o, como dice Bachelard (2000:9), es “uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos del hombre.” Es en este abordaje de los espacios íntimos al interior de mi casa donde encuentro un enorme sentido a mi trabajo artístico y donde todo se integra.

En este sentido realicé una serie de fotografías con la intención de mostrar la presencia de lo humano a través de las toallas colgadas después de la ducha. Éstas cuentan una historia, muestran la huella de la personas que se despertaron, ducharon y salieron al mundo a hacer lo que hacen todos los días. Me interesaba que esas toallas mojadas hicieran ese relato.

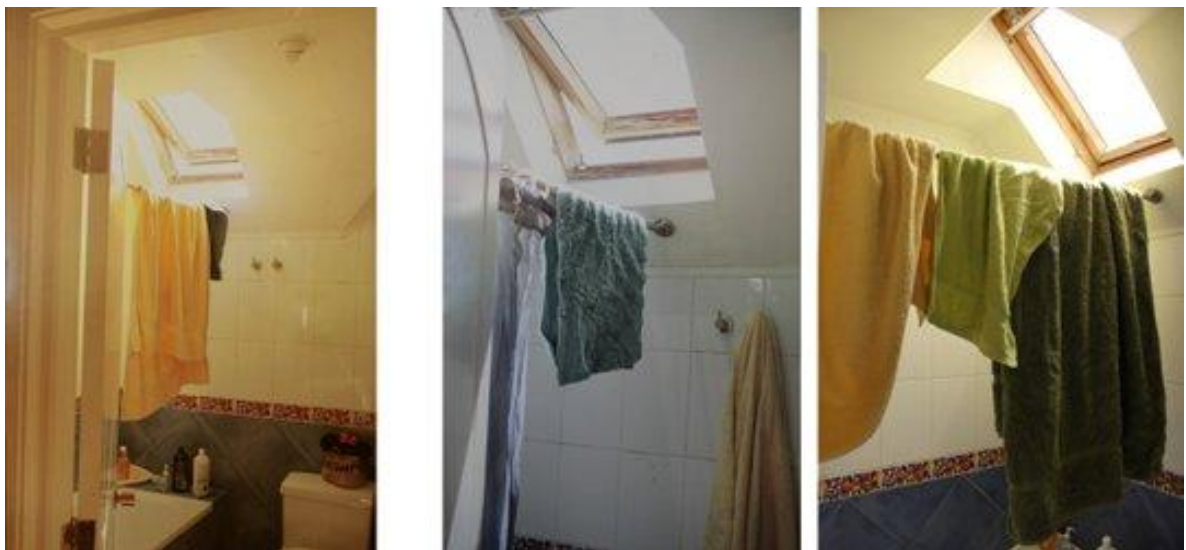


Imagen N° 30: 2013. El inicio. Fotografía digital

Fuente: propia

Las siguientes fotografías fueron tomadas en un viaje al sur, a un lugar que visito hace años. En este caso las sábanas lavadas están tendidas a secar después de pasar por el proceso de lavado y centrifugado. Han sido sacadas del espacio íntimo al que pertenecen, separadas de los cuerpos que durmieron en ellas y están expuestas en el exterior, sanitizadas, immaculadas. Se establece un diálogo entre éstas y los árboles que también están expuestos en su desnudez; entre la filigrana formada por las ramas y las figuras geométricas de las sábanas; entre la línea curva y la recta. En cuanto a color, sus tonos cálidos resaltan contra el gris del paisaje invernal. El color de las sábanas recuerda la vestimenta de los monjes budistas, lo que agrega una sensación meditativa a la imagen.



Imagen N° 31: 2012. Desnudo. Fotografía digital

Fuente: propia

Otro espacio íntimo que me interesó en un inicio fue el closet. Sus repisas, cajones y sitios para colgar entregan una cantidad impresionante de información sobre su dueño. Hay armarios donde todo está perfectamente ordenado; en otros las cosas forman una masa caótica. Hay closets que acusan el carácter acumulador de su usuario, otros, en cambio denotan minimalismo y austeridad.



Imagen N° 32: 2013. Sin título. Fotografía digital

Fuente: propia

### **3.2 Historias de baño**

El baño sigue siendo indesmentiblemente el reino de lo privado. En él realizamos funciones corporales de excreción y también nos lavamos, despojándonos de la suciedad. Es en este ámbito en que he desarrollado mi trabajo más reciente.

Comencé con unos encuadres de la tina de baño donde se mostraban jabones, escobillas de uñas, champú, esponjas. Todo aquello que limpia el cuerpo porque la “ducha arrastra las rémoras de la piel pero también la carga de algunas molicies insanas y la mugre eventual de una tristeza.” (Verdú, V., 2014:135).





Imagen N° 33: 2013. Materialización de las ideas. Acrílico sobre cartón. 30 x 30 cm

Fuente: Propia

El jabón en barra remite a la historia, al tiempo. A medida que se usa se va adelgazando y deformando. Se deshace “como un intenso testimonio de su uso en el tiempo y en cuyo ejercicio acabará perdiendo la vida”. (Verdú, 2014:142).

En los siguientes trabajos adopté un punto de vista cenital y disminuí la cantidad de elementos. En cuanto al color del fondo fui por medio de aguadas logrando una pintura atmosférica. Usé una paleta reducida de colores tierra. En cuanto al encuadre me interesó investigar cómo se replican las horizontales de las jaboneras y el borde del cuadro.



Imagen N° 34: Rémora I, II y III (2015). Óleo sobre tela. Dimensiones 30 x 30 cm.

Fuente: propia

Continué investigando cambiando la paleta. Realicé una serie de pinturas apaisadas usando de fondo el rojo el que variaba desde uno más frío a uno más cálido. En estas pinturas incorporé el círculo. El círculo representa lo femenino, lo que contiene, lo eterno ya que la línea circular nunca se detiene. En la segunda pintura los dos platillos establecen un diálogo íntimo. En el de la izquierda hay un jabón usado, con sus bordes más delgados. En el de la derecha el jabón también está desgastado y partido por la mitad. Con ello evidencia su carácter efímero, el paso hacia su desaparición y muerte.



Imagen N° 35: 2015. Ceremonia I y II  
Óleo sobre tela. Dimensiones 50 x70 cm.

Fuente: propia

Paralelamente a mi investigación con el jabón como objeto de la pintura, experimenté con este en instalación. Fue algo muy intuitivo que surgió cuando contemplé la cantidad de jabones que había coleccionado, propios y regalados. Cada uno de ellos tenía algo que lo hacía diferente, algún detalle, la forma particular de su desgaste. En cuanto a color, continué con el blanco sobre blanco. La monocromía permite ver muchísimos tonos dentro del mismo blanco, tanto cálidos como fríos. El jabón habla de diversas procedencias, está el que se usa en la casa y también el más pequeño usado en hoteles. Ambos íntimos y

personales, aunque unos usados en el espacio estable del hogar, los otros en un lugar pasajero, inestable. Una intimidad más personal y otra más impersonal y compartida.

En todos los platillos hay un jabón, excepto uno que tiene un tapón. Es un elemento afín, pues pertenece al mismo mundo: agua, lavado, tina, limpieza. Sin embargo, también parece fuera de lugar, es una imagen ambigua.



Imagen N° 36: En otra dirección (2015)

Fotografía digital de montaje de instalación.

Instalación: Jabones y tapón sobre platos de loza. Dimensiones 12 x 12 c/u.

Fuente: propia

En seguida eliminé los platos y trabajé los jabones directamente sobre el soporte, el plinto. De este modo dialogan entre sí sin interferencia; los distintos tamaños, formas y

niveles de desgaste del material insinúan formas, quizás objetos de una muestra arqueológica como flechas u otros.

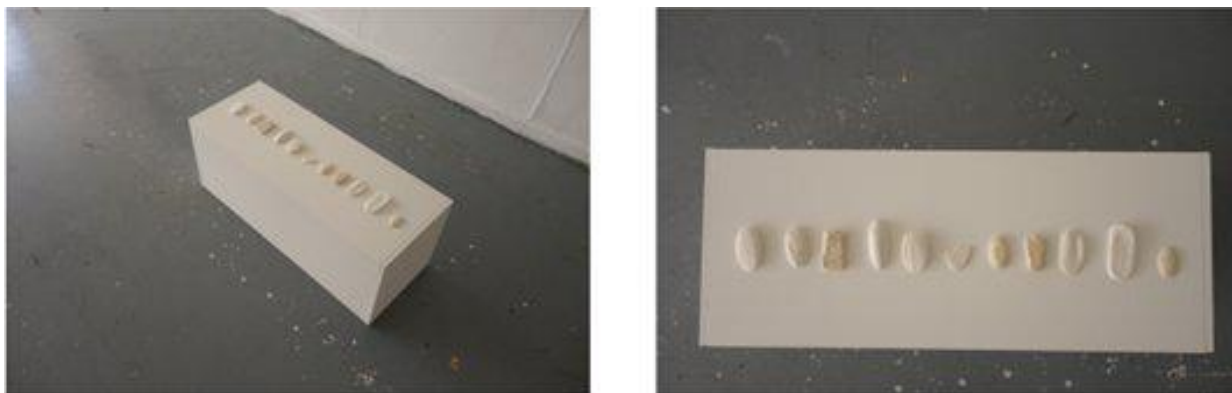


Imagen Nª 37: Huellas (2015)

Instalación: Jabones sobre plinto. Dimensiones 78 x 30 x 30 cm.

Fotografía digital de montaje de instalación

Fuente: propia

El siguiente paso para mí fue ya no utilizar el jabón como objeto de representación, sino como material pictórico en sí mismo. Utilicé de soporte el cartón que también alude al desecho, lo temporal. Es un material bastardo que convive bien con el jabón y destaca su carácter efímero.



Imagen Nª 38: Dos elementos. (2015)

Jabón y cordón sobre cartón. Dimensiones 29,5 x 15 cm.

Fuente: propia

En los siguientes trabajos ya no hay representación. Es mi deseo que al desprenderme de la imagen pueda igualmente lograr espacios íntimos. El fondo es negro opaco y liso, de modo que las manchas y figuras se destaquen. En esta serie de 30 cuadros utilicé no solo jabón usado, sino que incorporé nuevos. La materialidad ya no solo responde al desgaste caprichoso ocasionado por el uso, sino que hay jabones sin usar, cortados con cuchillo, con una forma dada intencionalmente. El jabón también fue usado como raya, dibujo. En algunos cuadros el material es solo jabón; en otros, pintura y en otros una combinación de ambos.



Imagen N° 39: Sin título. (2016)

Pintura y jabón sobre madera. Dimensiones: 58 x 70 cm.

Fuente: propia

En los tres trabajos siguientes dejé el trupán sin pintar de modo de evidenciar la falta de nobleza del soporte. Quise darle más importancia al jabón por lo que usé poca pintura. En el primero utilicé el jabón para rallar y en los dos siguientes le apliqué calor y el material caliente sobre la tabla. La textura de este cambia cuando es sometido a un golpe de calor y se vuelve semejante al plástico.



Imagen N<sup>o</sup> 40: Somos dos. (2015)

Jabón y acrílico sobre madera. Dimensiones 15 X 15 cm. c/u.

Fuente: propia.

La composición es fundamental en mi trabajo y pongo especial cuidado en ello. Pruebo mucho antes de dar con una que me satisfaga.

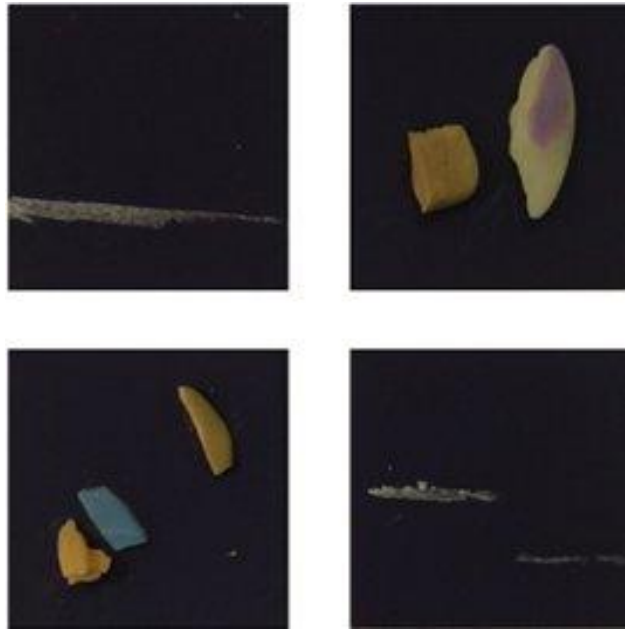


Imagen N<sup>o</sup> 41: Luna. (2016)

Jabón sobre madera. Dimensiones 10 x 10 cm.

Fuente: propia

La siguiente serie está compuesta de una retícula de tres por tres cuadros de fondo negro. Sobre ella, jabones de glicerina cortados con cuchillo. Lo traslúcido del material permite que el fondo se haga presente. El corte permite dar la forma deseada y también generar la curvatura del material.



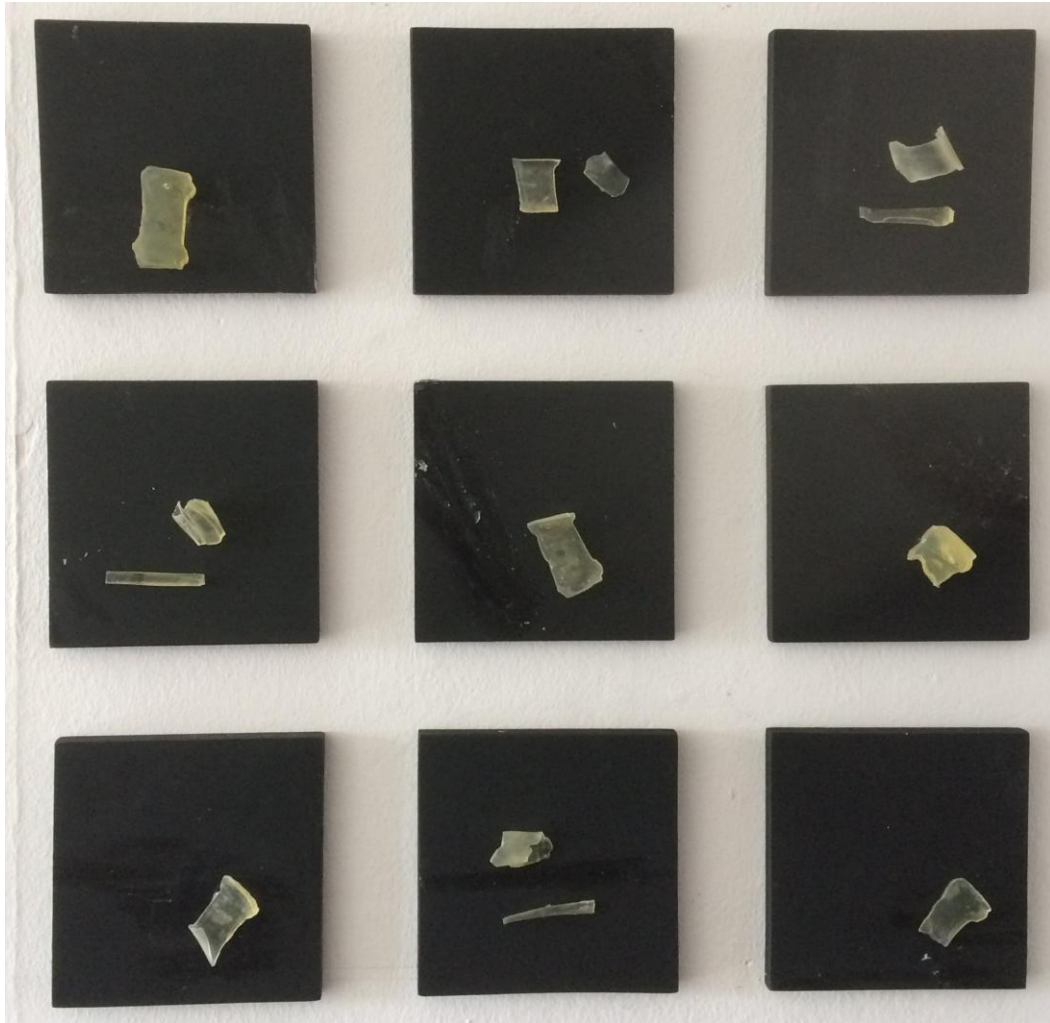


Imagen N° 42: Sin título. (2016)

Jabón sobre madera. Dimensiones 13 X 13 cm c/u.

Fuente: propia.

Posteriormente, comencé a incorporar soportes rectangulares y a variar el tamaño de estos para romper con la rigidez de la retícula. El montaje constituye para mí un gran desafío. Siempre observo y fotografío montajes, pues es muy importante en mi trabajo, para generar atmósferas de intimidad y para tensionar el conjunto.

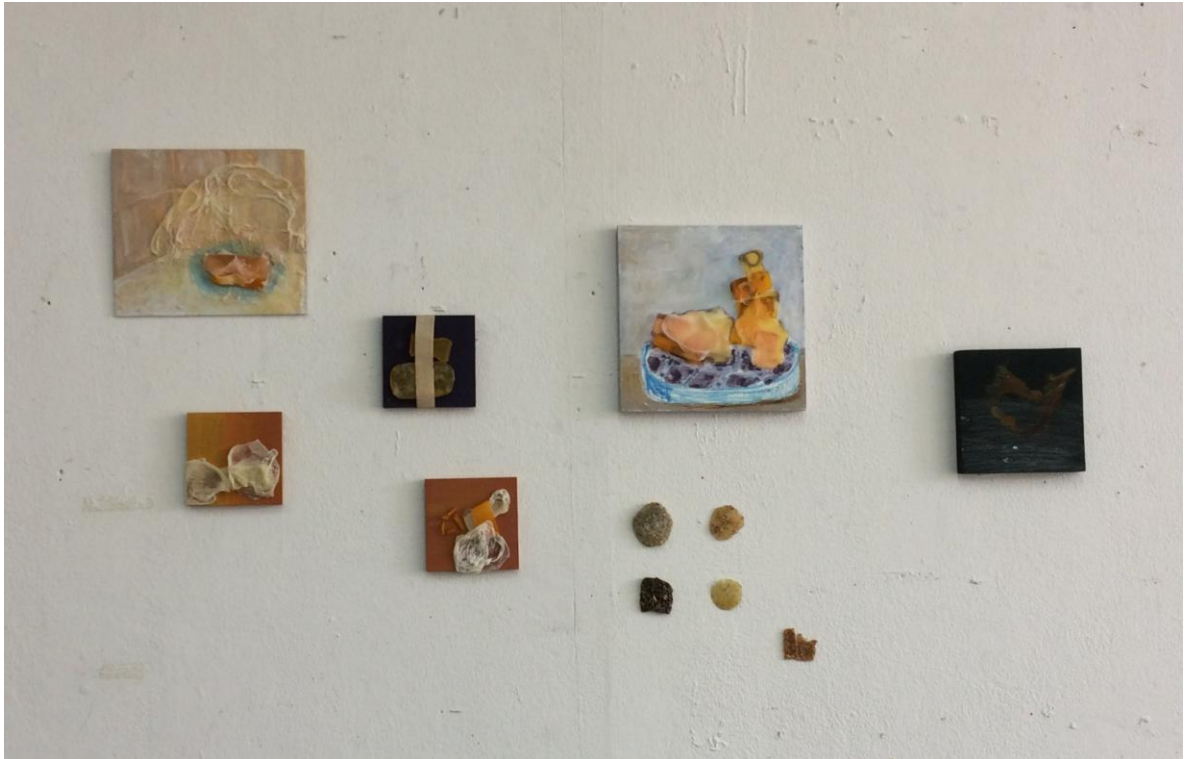


Imagen N° 43: Sin título. (2016)

Pintura y jabón sobre madera. Dimensiones:

Fuente: propia

El jabón tiene varios estados y me interesa que estén todos presentes en mi trabajo: nuevo, usado, trozado, resquebrajado, derretido y las combinaciones de los anteriores. Me gusta mucho cómo sobre un jabón duro se derrite uno blando, generando una transparencia, una especie de velo que me remite a las cortinas de visillo de la casa de mi abuela.

En la siguiente entrega extremé las diferencias en la forma de los soportes que constituían el conjunto. Cuadrados, rectángulos y círculos complejizan la propuesta. Los primeros dos son abruptos y duros; los últimos, suaves y envolventes. Lo duro y lo blando dialogan



Imagen N° 44: Título. (2016)

Técnica mixta. Dimensiones:

Fuente: propia



Imagen N° 45 Medusas (detalle). (2016)

Jabón sobre madera.

30 x 30 cm

## Conclusión

Durante los cinco años de carrera la intimidad como noción ha sido un pilar fundamental de mi proceso creativo. Es por ello que para mi memoria investigué mucho sobre la historia doméstica y la historia de la arquitectura. Ello me introdujo en ese espacio privado y en su evolución a través del tiempo, en aquellas historias menores, íntimas, pequeñas que, sin embargo, van moldeando la gran historia. Me parecía importante entender cómo difería el concepto de intimidad del hombre medieval al del hombre del barroco, por ejemplo.

Varias veces me pregunté porqué los artistas que elegí como mis referentes son tan abiertamente transgresores con la intimidad propia o de otros, si mi propia obra no lo es. Especialmente por qué me atrajo el exhibicionismo y la falta de filtro de Emin o el voyerismo cruel de Iturbide. Porqué elegí esos artistas cuya obra me produce una profunda incomodidad. Las fotos de Iturbide, de hecho, me entristecieron, sentí incluso dolor físico y rabia por su transgresión y falta de respeto. Casi como si yo misma estuviera expuesta en toda mi desnudez al escrutinio público. ¿Por qué los elegí? No sé la respuesta. Tal vez como una forma de recordar lo importante que es resguardar la propia intimidad. Tal vez para afirmar la delicadeza de mi propio trabajo.

Veo en mi trabajo mucho de cocinería, algo de poesía y de juego. Veo un material siempre cercano al cuerpo, en íntimo contacto con él. Degradándose y enaltecándose a la vez.

Descubrí un material precioso que es como una joya y que tal vez sea solo el primer capítulo de otro proyecto mayor. El jabón.

## **Bibliografía**

- Aula Natural. *Métodos de elaboración de jabones naturales*. Consultado el 13 de noviembre de 2016 en: <http://aula-natural.com/metodos-de-elaboracion-de-jabones-naturales/>.
- Ayala, Escobar (2015). *Historiografía de la casa habitación*. Consultado el 23 de octubre de 2016 en: <https://prezi.com/ljxdxagxnti/historiografia-de-la-casa-habitacion/>.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Blanco, C. (s/f). *Vivienda y espacios íntimos*. Consultado el 5 de noviembre 2016 en: <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/2236.htm>.
- Brysson, B. (2010). *At Home. A Short History of Private Life*. New York: Random House.
- Cayo, Cortez, Zavala, León de Aranoa, Acosta. (2016). *Jabón*. Consultado el 19 de Septiembre 2016 en: <http://dle.rae.es/?id=MGgukzM>
- Cortés, P. (2012). *La insoportable levedad del yo. Iturbide y Bellatin en El baño de Frida Kahlo*. Consultado el 22 de noviembre de 2016 en: [www.revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/filologia/article/view/578](http://www.revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/filologia/article/view/578).
- Danto, Arthur C, Enright, Robert, Martin, Steve. (2008). *Eric Fischl 1970 - 2007*. Estados Unidos: Monacelli Press.
- Galería Saatchi. (nd). *Tracy Emin - My Bed*. Consultado el 20 de Septiembre de 2016 en: [http://www.saatchigallery.com/artists/artpages/tracey\\_emin\\_my\\_bed.htm](http://www.saatchigallery.com/artists/artpages/tracey_emin_my_bed.htm)
- Heise, J. (2007). *A Short History of Bathing before 1601*. Consultado el 16 de oct de 2016 en: <http://www.gallowglass.org/jadwiga/herbs/baths.html>.
- Hoggard y Crompton. (2015). *Messiness and despair. Tracy Emin's My Bed back on display at Tate Britain*. Consultado el 23 oct 2016 en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/apr/04/tracey-emin-my-bed-power-to-shock>
- Museum Brandhorst. (2016). *Fischl*. Consultado el 16 de septiembre de 2016 en: <http://www.museum-brandhorst.de/en/collection-brandhorst/eric-fischl.htm>

- Reagan, A. (2015). *A Brief History of the Bathroom*. Consultado el 26 oct de 2016 en: <http://porch.com/advice/brief-history-bathroom/>.
- Sánchez, B. (2014). *Objetos que susurran historias: El baño de Frida* (2006). Cátedra de Artes, Facultad de Artes. Pontificia Universidad Católica, 15, 29.
- Sastre, N. (2015). *Frida Khalo: El armario del mito*. Consultado el 13 dic de 2016 en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/gente/armario-del-mito-4193352>.
- Truenan, C. (2015). *History of Higiene Timeline*. Consultado el 10 oct 2016 en: <http://www.historylearningsite.co.uk/a-history-of-medicine/history-higiene-timeline/>.
- Verdú, V. (2014). *Enseres domésticos. Amores, pavores, sujetos y objetos encerrados en casa*. Barcelona: Anagrama.
- World Research Foundation (2016). *The Oldest Medical Books in the World*. Consultado el 28 nov 2016 en: <http://www.wrf.org/ancient-medicine/oldest-medical-books.php>
- Worsley, L. (2011). *History of the Home*. Consultado el 10 nov 2016 en: [http://www.bbc.co.uk/history/british/middle\\_ages/history\\_of\\_home.shtml](http://www.bbc.co.uk/history/british/middle_ages/history_of_home.shtml)

## **Imágenes**

Imagen N° 1: [www.timerime.com](http://www.timerime.com)

Imagen N° 2:

[http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6113/04PARTE2\\_3.pdf;jsessionid=263029BAD9597090343CA69D21088ED0?sequence=6](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6113/04PARTE2_3.pdf;jsessionid=263029BAD9597090343CA69D21088ED0?sequence=6). Consultado el 15 nov. 2016.

Imagen N° 3:

[http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6113/04PARTE2\\_3.pdf;jsessionid=263029BAD9597090343CA69D21088ED0?sequence=6](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6113/04PARTE2_3.pdf;jsessionid=263029BAD9597090343CA69D21088ED0?sequence=6). Consultado el 15 nov. 2016.

Imagen N° 4: <http://deegosum.blogspot.cl/2012/06/la-sociedad-medieval-ii.html>.

Consultado el 13 nov. 2016.

Imagen N° 5: <http://servicioinformativodelaconstruccion.com/caracteristicas-de-la-vivienda-medieval-casa-taller/>. Consultado el 26 oct 2016.

Imagen N° 6: <http://www.crystalinks.com/romebaths.html>. Consultado el 28 nov. 2016.

Imagen N° 7:

<https://www.google.com/search?q=roman+baths+caracalla&tbm=isch&tbs=rimg:CW2AUoc6rcrgIji027cG5vVsmHjSMoio1Hohmp-kAMigHyKxhKbFkgE12j7sJmojrnbIHx15AxPkPox7FZ43ycfRuCoSCbTbtwbm9WyYeb78VLPponpoKhIJeNIyiKjUeiERF2m0N-4TzX4qEgman6QAYKAfIhFokz8fhZIUxCoSCbGEpsWSATXaEVZ8yk1eKjktKhJJPuwm aiOuduUR-UFjWOFjBJUqEgkdfXkDE-Q-jBGFc4NngpB9bxioSCXsVnjfJx9G4ETCcRrXM7OFB&tbo=u#imgsrc=ykENpKJWcEIU8M%3A>. Consultado el 28 oct 2016.

Imagen N° 8: <http://www.ancientworldalive.com/single-post/2015/10/27/Ancient-Greek-and-Roman-Bathing>. Consultado el 28 oct 2016.

Imagen N° 9: <https://keripeardon.wordpress.com/2012/06/14/bathing-in-the-middle-ages/>. Consultado el 28 oct 2016.

Imagen N° 10: [www.gallowglass.org/jadwiga/herbs/baths.html](http://www.gallowglass.org/jadwiga/herbs/baths.html). Consultado el 22 oct 2016.



Imagen N° 11: <http://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/cpg848/0088?sid=c83a44d462abb31a954e1ffc4be6421e>

Figura N 12: [www.gallowglass.org/jadwiga/herbs/baths.html](http://www.gallowglass.org/jadwiga/herbs/baths.html). Consultado el 22 oct 2016.

Imagen N° 13: <http://www.gettyimages.com/detail/news-photo/woman-on-a-bidet-painting-by-louis-leopold-boilly-c-1790-news-photo/89857855#the-morning-wash-woman-on-a-bidet-painting-by-louis-leopold-boilly-c-picture-id89857855>. Consultado el 28 nov 2016.

Imagen N° 14: <http://www.metmuseum.org/art/collection/search/337064>. Consultado el 2 nov 2016.

Imagen N° 15: <https://en.wikipedia.org/wiki/Bathtub#/media/File:Cervo089.jpg>. Consultado el 2 nov 2016.

Imagen N° 16: <http://fiveminutehistory.com/a-brief-history-of-toilets/>. Consultado el 2 de noviembre de 2016.

Imagen N° 17: <http://www.objectlessons.org/houses-and-homes-victorians/chamber-pot-victorian-original/s59/a1075/>. Consultado el 2 nov. 2016.

Imagen N° 18: <http://hankeringforhistory.com/the-history-of-medieval-toilets-and-plumbing/>. Consultado el 2 de nov. 2016.

Imagen N° 19: <http://www.nationaltrustcollections.org.uk/object/1151396>. Consultado el 11 de nov 2016.

Imagen N° 20:  
[https://de.wikipedia.org/wiki/Datei:Garderobe,\\_Peveril\\_Castle,\\_Derbyshire.jpg](https://de.wikipedia.org/wiki/Datei:Garderobe,_Peveril_Castle,_Derbyshire.jpg).  
Consultado el 2 nov 2016.